

El origen del hombre y de la mujer



**Tomado de
“Síntesis prehistórica y boceto asiriológico”,
de Fernand Crombette,
y de “La Prehistoria en los textos sagrados”**

EL ORIGEN DEL HOMBRE Y DE LA MUJER

(Tomado de “*Síntesis prehistórica y boceto assiriológico*”, “*La prehistoria en los textos sagrados*”)

Por lo que se refiere al origen del hombre (**Adán**) y de la mujer (**Eva**), la lectura del texto del libro del Génesis mediante la etimología con el copto ¹ (la lengua del antiguo Egipto, la lengua por lo tanto de Moisés y de los israelitas de su tiempo, conservada hasta hoy día prácticamente idéntica) nos dice que **Ehèlohim** (Dios) creó por último una especie nueva: la humana, una especie, por consiguiente, bien diferente y distinta de todas las anteriores.

Dios la hizo, no a partir de la forma, espontáneamente modificada o no, de un mono antropomorfo (o sea, parecido al hombre), sino a partir de “la Forma Modelo”, de la cual “copió” la otra, hecha a su “*imagen y semejanza*”.

¿Quién es ese Ser superior (esa “Forma Modelo”) del cual el hombre es la copia, sino Jesucristo, el Hijo de Dios eternamente engendrado por el Padre?

Está ampliamente explicado y demostrado en las distintas obras de Fernand Crombette o en los cuadernos del CESHE (“Círculo Histórico y científico”) que tratan este tema.

El versículo 27 del primer capítulo del Génesis dice, traducido mediante el copto:

“Haciendo salir un ser definitivo, Ehèlohídm quiso producir, en aquel que había de ser la cabeza genealógica, una forma de hombre según la imagen del Hombre de Luz y procedente de El”.

Ahora bien, notemos que cuando Moisés escribió esas palabras, Jesucristo todavía no se había encarnado. Pero es San Pablo el que nos dice que todo fue creado *por El, en El y “en vista de El”*. Y Jesús mismo declaró: “*Antes de que Abrahám existiera, Yo soy*”.

Prosiguiendo el texto del Génesis, así traducido, descubrimos que Adán fue creado en un primer momento “andrógino” o “hermafrodita”. No hay que interpretar mal esta palabra en la traducción hecha con el copto, porque en nuestro vocabulario no existe una palabra que corresponda exactamente a la realidad.

“Adán, creado por Dios como cabeza de toda la humanidad, tenía en sí toda la potencia de la procreación y también lo que el Creador había de “utilizar” para formar a Eva, la esposa de Adán. No, Adán no era “bisexual”, era el Hombre varón perfecto, y sóloamente varón, pero el Creador había puesto en sus entrañas, por así decir, el “módulo” de la mujer. Pues bien, ¿qué es la esencia de la mujer, sino ese “sagrario” viviente y carnal en el que es concebido y se desarrolla el hijo? Pero Adán no tenía ciertamente ninguna posibilidad de usarlo de un modo o de otro. Y “eso” es lo que el Eterno Padre le quitó a Adán dormido para formar con ello a su esposa, la bellísima Eva”. ²

Por tanto, ese estado de Adán era sólo transitorio y debía terminar el día que (como dice el autor del párrafo anterior) la Palabra de Dios le habría dado como en un injerto una ayuda semejante a él. Así es como Eva fue ciertamente creada después de Adán con una Palabra distinta.

La traducción con el copto nos revela que Dios ordenó a Adán que se astuviera de utilizar sus partes genitales hasta el momento en que Dios mismo le habría dicho que comiera un fruto particular que provocaba el estado pasional. Sólo entonces Adán habría engendrado hijos, que, multiplicando la especie, se habrían extendido sobre la tierra hasta el gran mar. El fruto que Dios les había prohibido que comieran prematuramente era un afrodisiaco (del árbol “*del conocimiento del bien y del mal*”), al cual Adán y Eva no debían recurrir sino después de haber recibido la orden de Dios.

El debate acerca de la validez y exactitud del método de traducción etimológica del texto hebraico mediante el copto se puede ver en la obra de F. Crombette “*La Revelación de la Revelación*” (“Un tesoro escondido en la Revelación”).

¹ - Hecha por el gran estudioso francés y profundamente católico Fernand Crombette.

² - Tomado de una carta de un sacerdote que ha estudiado a fondo los trabajos de Crombette.

(Génesis, 1,26-28)

Traducción del texto según la "Biblia de Jerusalén"

Texto traducido mediante la etimología de cada palabra y de cada sílaba mediante el copto (la lengua del antiguo Egipto), la lengua de Moisés:

<p>²⁶ Y dijo Dios: “Hagamos al ser humano a nuestra imagen, como semejanza nuestra, y manden en los peces del mar y en las aves de los cielos, y en las bestias y en todas las alimañas terrestres y en todas las sierpes que serpean por la tierra”.</p>	<p>Obrando sabiamente, EHÉLOHIDJM empezó después a hacer vivir una especie a partir de la Forma Engendradora (<i>Modelo</i>), haciendo difundirse una parte de esta Forma en otra y de modo que la forma de ésta fuera hecha por tanto a semejanza de Aquella.³ Y El dijo: “Que esta especie espléndida, elevada por la inteligencia, domine y supere (las) del inmenso espacio del cielo, (las) numerosísimas que tienen el poder de fecundar las aguas, (las) que son semejantes al gato, (las) que viven dentro de la superficie de la tierra, y (las) que rumian muchas veces su alimento según la variedad de las cosas enviadas a una parte y a otra en la superficie de la tierra”.</p>
<p>²⁷ Creó, pues, Dios al ser humano a imagen suya; a imagen de Dios le creó; macho y hembra los creó.</p>	<p>Haciendo salir un ser definitivo, EHÉLOHIDJM quiso producir, en aquel que había de ser cabeza genealógica, una forma de hombre según la imagen del Hombre de luz y procedente de El. EHÉLOHIDJM, con su Palabra, hizo de modo que, por un breve espacio de tiempo, éste poseyera las bolsas donde se produce la vida, y además, en el interior, la cavidad en que tiene lugar la concepción, hasta el momento en que su Palabra le habría hecho por injerto una semejante.⁴</p>
<p>²⁸ Y bendíjolos Dios y díjoles Dios: “Sed fecundos y multiplicaos y henchid la tierra y sometedla: mandad en los peces del mar y en las aves de los cielos y en todo animal que serpea sobre la tierra”.</p>	<p>EHÉLOHIDJM le impuso de abstenerse de usar esas partes hasta el momento en que El, EHÉLOHIDJM, habría venido a decirle que comiera cierta cosa de particular (que) produce el estado pasional, que fuera fecundo desde entonces y produjera otros descendientes para hacer ir la especie hasta el gran mar, difundiéndose sobre la superficie de la tierra, y hasta que el número de los elegidos fuera suficiente.⁵ Y ese ser espléndido, elevado por la inteligencia, dominó y superó (los vivientes) del inmenso espacio del cielo, (los) numerosísimos que tienen el poder de fecundar las aguas y (los) que viven en la tierra aún no cultivada, según las especies distintas enviadas a una parte y a otra en la superficie de la tierra.</p>

(Otros versículos de Génesis, 2)

<p>⁷ Entonces Yahveh Dios formó al hombre con polvo del suelo e insufló en sus narices aliento de vida, y resultó el hombre un ser viviente.</p>	<p>Hablando sabiamente, DJEHOUÔH-EHÉLOHIDJM unió estrechamente con una bella forma sustancial arcilla coagulada, que resultó de la trituración de tierra grasa convenientemente dividida en agua de fuente; El pronunció hacia esta forma una palabra que la animó vigorosamente; le impuso las manos y le dió el nombre de “Procedente de una forma con tierra grasa” (<i>Hahôdôm = Adán</i>); El hizo respirar al hombre, que tuvo la vida.⁶</p>
---	--

³ - Habiendo completado la tierra y habiéndola adornado y poblado, Dios le da un Rey, el hombre, que constituye una especie del todo distinta de las otras, la primera por su origen: Dios lo crea conforme al modelo del Alma pre-decretada de Cristo, “*Forma Generadora*” y “*Hombre de Luz*”, y siendo Cristo el Hijo de Dios, el hombre es hecho también a imagen de Dios. Dios dotó a ese hombre, **Adán**, de una perfección que lo hace un ser un espléndido y con una inteligencia superior que lo pone totalmente por encima de todos los animales, de los que lo hace dueño.

⁴ - **Adán** fue creado en un primer momento andrógino, porque Dios iba a formar de su carne el cuerpo de **Eva**, y, para poder darle al mismo tiempo el sexo femenino, Adán tenía que poseerlo por un cierto tiempo.

⁵ - Dios no le dijo enseguida a **Adán** que se multiplicara; El se reservó indicarle el momento conveniente. **Adán** sin embargo es el único jefe o cabeza genealógica.

⁶ - Moisés describe la creación del hombre mediante una “*forma sustancial*” (al alma), o sea, un “desdoblamiento” del Alma pre-creada de Cristo, fuerza espiritual que Dios hizo actuar sobre arcilla coagulada, materia coloidal que compone las células del cuerpo, como hoy día la ciencia reconoce.

¹⁵ Tomó pues Yahveh Dios al hombre y le dejó en el jardín de Edén, para que lo labrase y cuidase.	Para completar sabiamente lo que había hecho, DJEHOUÔH-EHÉLOHIDJM llevó Adán hacia el árbol que hacía abundante la vida en medio de la tierra productora, y le dijo esta palabra: “Come mucho de este fruto, que te dará días numerosos, sanos y buenos”.
¹⁶ Y Dios impuso al hombre este mandamiento: “De cualquier árbol del jardín puedes comer,	DJEHOUÔH-EHÉLOHIDJM recomendó a Adán que estuviera atento a no acercarse al árbol que hacía cumplirse la procreación, que no tomara de él antes de que hubiera llegado el tiempo.
¹⁷ mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás, porque el día que comieres de él, morirás sin remedio”.	“Comer el fruto del árbol enciende la pasión de unirse antes del tiempo conveniente al comercio íntimo, es una acción prohibida que es permitida sólo en el tiempo establecido. Si acaso extiendes la mano para comer lo que sabes que pone en estado de ardor antes del tiempo fijado, la muerte será el fruto producido por ese comer”. ⁷
¹⁸ Dijo luego Yahveh Dios: “No es bueno que el hombre esté solo: voy a hacerle una ayuda adecuada”. (...)	Viendo más lejos, DJEHOUÔH-EHÉLOHIDJM dijo entonces: “Si le falta a Adán el derecho de ser dado en matrimonio, le pesará estar solo; una vida desordenada lo llevaría a la locura. Para impedirlo, Yo le pondré por tanto al lado una esposa semejante a él; Yo la haré que sea su bella compañera”. (...)
²¹ Entonces Yahveh Dios hizo caer un profundo sueño sobre el hombre, el cual se durmió. Y le quitó una de las costillas, rellenando el vacío con carne.	Pasado el primer tiempo, DJEHOUÔH-EHÉLOHIDJM hizo llegar a Adán un largo y pesado sueño; en los tiempos transcurridos, El había separado a suplemento de la Palabra una forma-origen; además, El produjo en la parte posterior del muslo de Adán una protuberancia que separó y puso por un cierto tiempo a trabajar con la forma, para que lo abortado llegara a reproducir el modelo con una sola de las partes genitales. ⁸
²² De la costilla que Yahveh Dios había tomado del hombre formó una mujer y la llevó ante el hombre.	DJEHOUÔH-EHÉLOHIDJM la puso ante aquel que debía desposarla y que, saliendo del su reposo, profirió esta palabra: “Ella es llamada imagen y pareja de Adán, parte sacada del hombre, porque procede de un brote hinchado y de la Forma inicial de la que ha salido Adán”.
²³ Entonces éste exclamó: “Esta vez sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Esta será llamada mujer, porque del varón ha sido tomada”.	Sensatamente, Adán dijo a esta belleza: “¡Bella, te amo!”. Esta belleza, que estaba ante él, tenía un rostro perfecto, una excelente inteligencia de la palabra; estaba envuelta en una larga cabellera; en ella, nada de escuálido y ningún defecto. El le dijo: “Mujer, estamos a disposición uno del otro hasta el fin; ¡mano en la mano, hagamos ambos la promesa de ser fieles!”.
²⁴ Por eso deja el hombre a su padre y a su madre y se une a su mujer y se hacen una sola carne.	En virtud de la palabra proferida, el hombre dejará para siempre al hombre que es su padre y a la mujer que es su madre, para unirse hasta el fin a la misma mujer añadida, a la cual será vinculado por los deseos de la carne, en la pareja inicial, sin ningún otro.
²⁵ Estaban ambos desnudos, el hombre y su mujer, pero no se avergonzaban uno del otro.	Sabiamente, los dos renunciaron primero y se pusieron, por su alimentación, como en estado de eunucos. Por eso Adán y su mujer añadida fueron exentados de la vergüenza de estar desnudos en fermentación.

⁷ - Dios puso en guardia a **Adán** contra el uso prematuro del fruto que provoca la generación, porque al adelantar la pubertad habría disminuido como consecuencia la duración de su vida. Su existencia era por el contrario asegurada por los frutos del árbol de la vida, precisamente porque era lo contrario del ardor genital.

⁸ - Pasado el primer tiempo, es decir, el primer año después de la creación de **Adán**, Dios creó a **Eva**. El no la creó, como **Adán**, a partir de la arcilla, sino, por lo que es de la carne, a partir de **Adán**. Esa carne, El no la encuentra en una costilla, que es un hueso, sino en un muslo de **Adán**, del que saca un brote y al mismo tiempo el sexo femenino. Bajo la acción de un desdoblamiento suplementario de la Forma inicial (es decir, bajo la acción de un alma creada a partir del Modelo inicial, el Alma de Cristo), ese brote se desarrolla y produce una mujer perfecta. **Adán**, al despertarse del sueño letárgico en que Dios lo había sumido, descubre esta bella criatura y contrae con ella una unión, en un primer tiempo casta, pero insoluble.

Añadimos una reflexión de simple buen sentido sobre el terrible engaño del origen del hombre por evolución

(de un artículo de Pierre Saglio, del CESHE, Círculo científico e histórico)

Muchos ahora, en la Iglesia, quieren el consuelo de resolver la incompatibilidad de la Revelación cristiana con *la fe* en la evolución, que pretendería explicar el origen del hombre. Pero para conseguirlo no basta disociar la teoría de la evolución del materialismo biológico de Darwin. En efecto, según ellos, **la evolución sería solamente de la parte material del hombre** (el origen de su cuerpo, de sus capacidades físicas, o sea, de todo lo que es “animal” en él). Dios, *maestro de la evolución*, se habría decidido así un día, viendo probablemente el nivel avanzado al que había llegado el animal hominoide o mono antropomorfo, a escoger uno para “infundirle” su Espíritu para que fuera a su semejanza, Lo conociera, Lo amara y Lo sirviera.

Hace falta realmente no haber meditado nunca *en las consecuencias de semejante hipótesis, de la creación inmediata del alma humana espiritual en un cuerpo animal “preexistente”* para manifestar ese consuelo.

Imaginemos la situación de ese pobre Adán durante cinco minutos: la víspera de su transformación él habría sido un animal, mitad mono mitad “hombre”, lejos de tener la gracia y la agilidad de los demás animales que poblaban la sabana forestal. El vivía en medio de una numerosa tribu de otros monos antropoides en lucha por la vida, en un ambiente de lo más hostil, pero que a pesar de eso había logrado conquistarse un puesto en el espacio ecológico que ocupaba (“evolución gentil”: ésta es la imagen que nos presenta la prehistoria evolucionista). Y de pronto, acaso después de una hermosa noche estrellada, se despierta como hombre. Dios le ha soplado Su Espíritu. Y ahí está, *consciente de su dependencia de un Dios que lo ha transformado y de su destino sobrenatural*; dotado de las potencias del alma que son la voluntad, la inteligencia y la memoria... ¡Y no es todo! El Catecismo nos lo enseña, **es de fe**, que en Su bondad infinita Dios le añadió aquellos *dones preternaturales* que son, entre otros, *la impasibilidad, la integridad, la inmortalidad, la ciencia infusa, por no decir de la palabra*, todo lo cual es perfectamente incompatible con lo que nos deja entrever la teoría evolucionista...

Pues ahí lo tenemos, que se despierta plenamente consciente en medio de sus hermanos y hermanas, de sus parientes monos, de su tribu, que siguen siempre siendo animales estúpidos, pero físicamente absolutamente semejantes a él. ¡Qué horror!... ¡Qué angustia habrá tenido que sentir!... ¡Qué *schok* psicológico abominable, que ningún equilibrio habría podido resistir!... ¿Qué queda del Paraíso terrenal en todo eso? Desaparece como mitología también eso.

¿Se puede amar a un Dios que tubiera hecho semejante monstruosidad y que, peor aún, hubiera sometido a esa pobre “criatura”, con esa toma de conciencia en un mundo de lucha por la vida, a una prueba de obediencia que suponía, en caso de fracaso, a condenar a toda su descendencia al castigo eterno?

Poniendonos en un estricto punto de vista natural, la debilidad síquica del hombre es por sí sola un argumento muy fuerte contra la evolución de pasar de animal homínide primario a la adquisición de las potencias del alma, dadas por Dios para darle su condición de hombre. Habría tenido que alcanzar, en efecto, un grado mínimo de

autonomía, de agilidad, de resistencia y de instinto, al menos como el de los animales de su tiempo, con el fin de poder subsistir con alguna probabilidad de éxito en la lucha implacable por la vida que debía sostener.

Ahora bien, el hombre, por su naturaleza, es lo contrario de todo eso. Extremadamente dependiente de un largo aprender hasta una edad avanzada, carece de una piel o de plumas que le permitan resistir a la intemperie; no es ágil ni rápido para escapar de los animales rapaces; su fuerza física es muy modesta para su corpulencia; está sujeto, al contrario de los animales salvajes, a toda clase de enfermedades. En una palabra, sin las facultades de su alma que le permiten compensar sus carencias físicas más que abundantemente, gracias a su industriosa actividad, semejante “animal” no habría tenido ninguna posibilidad de sobrevivir.

No, francamente una hipótesis como esa no puede llevar, en el mejor de los casos, más que a la negación de Dios y mucho más, sin duda, también al odio contra Dios.

Por lo demás (digan lo que quieran los conciliadores de esas dos creencias) eso es lo que implica la teoría de la evolución. Según la cual, efectivamente, las facultades características del hombre, que son su capacidad de razonar, de concebir ideas abstractas, de expresarlas con un lenguaje, etc., *surgen de la materia* y no son sino el resultado del juego complejo de las regulaciones hormonales y de la evolución del cerebro, que no ha cesado de completarse en el transcurso del tiempo.

Esta hipótesis no niega necesariamente la existencia de un Dios, pero se trata del *Gran Arquitecto del universo* de los masones deístas, que **habría dado el impulso inicial (el *Big-Bang*), desinteresándose a continuación de su creación y dejándola que progrese poco a poco por sí sola (gracias a la evolución) hacia el punto Omega, ésto es, a alcanzar al mismo Dios.** Volvemos así a encontrar a Teilhard de Chardin y las desviaciones de esos teólogos que niegan toda discontinuidad entre lo que es natural y lo que es sobrenatural; o son, en cierto modo, las elucubraciones de la *New-Age* que pretenden que la humanidad haya llegado finalmente a un grado de evolución suficiente para entrar en contacto con sus maestros extraterrestres.

Esta teoría que niega a Nuestro Señor y a toda la Revelación, que lleva –quíerese o no– a las teorías razistas, tiene al menos “la ventaja”, en relación a la hipótesis de esos “teólogos”, de presentar una cierta coherencia interna, que constituye su fuerza de seducción para todos los que niegan la Revelación cristiana.

* * *